

**El 28 de noviembre
murió
Gloria Fuertes.
Su poesía
siempre estará
con nosotros.**

Carta a Coleta la poeta

María Menéndez-Ponte

Querida Coleta o Gloria Fuertes (que da igual, porque tus personajes son una parte de ti, la que se ha quedado con nosotros: con los mayores que no han dejado de ser niños, con los niños que han cantado tus canciones, que han recitado tus poemas, pues en ellos se han vistros comprendidos).

El otro día estuve en la CEMU (Ciudad Escuela de los Muchachos de Leganés), en su fiesta de Navidad, y los niños, apenados, me comentaban: "Mira, éste es el ayuntamiento, tenía que haber venido Gloria Fuertes a inaugurarlo...". Era una noche fría y brumosa, pero a través de la bruma descubrí una estrella y me acordé de tu poema *Cómo se hace una estrella*:

*Con trocitos de papel
del chocolate de ayer.
Con trocitos de bizcocho
de la nariz de Pinocho.
Con ruedas de bicicleta,
con raqueta de una atleta.
Con trocitos de un planeta,
con trocitos de un poeta.
Así se hace una estrella.
Y también se puede hacer:
haciendo reír a un pez,
dando saltos sobre un pie,
dando un beso sin por qué,
¡Así se hace una estrella!*

Comprendí que seguías allí, llenando los rincones de poesía y velando por los niños, que tanto querías. "¿Sabes que nos ha dejado eso de autor?" —me decía uno de ellos— "¿Los derechos de autor?" —le pregunté—. "Sí, eso, nos lo ha dejado para la CEMU".



Gracias, Coleta poeta, por tu generosidad; sabías lo que era ser una niña pobre que inventaba sus propias palabras y rimas porque no tenía libros para leerlas. Te imaginé sobre la tabla de windsurf:

*Agarrada al palo
como una atleta,
tomó de nuevo rumbo
hacia la meta,
Coleta la poeta...*

Pasaste la vida buceando entre los secretos de las palabras y ahora, que ya los habrás descubierto todos, seguirás susurrándolos a través del aire, a través del viento:

*El cielo es un verso azul.
El mar es un verso azul;
cuando llueve,
es un verso mojado...*

Coleta Poeta, sigue enseñándonos a descubrir la poesía en la naturaleza; enséñanos a contemplarla con ojos nuevos, soñadores; enséñanos a utilizar el pensamiento divergente, a ver si somos capaces de hacer un *Libro loco de todo un poco*.

Gracias, Coleta poeta, por los buenos ratos que me hiciste pasar con mis cuatro hijos, contigo descubrieron la magia de las palabras, descubrieron un mundo cambiante, un mundo al revés:

*El ratón persigue al gato.
El gato asusta al perro,
el perro habla,
el hombre ladra,
la mosca come al pájaro.
Ya lo ves.
Viva el mundo cambiante.
Viva el mundo del revés...*

Tú les enseñaste a dibujar:

*Para dibujar un niño
hay que hacerlo con cariño.
Pintarle mucho flequillo,
-que esté comiendo un barquillo-
muchas pecas en la cara
que se note que es un pillito;
-pillito rima con flequillo*

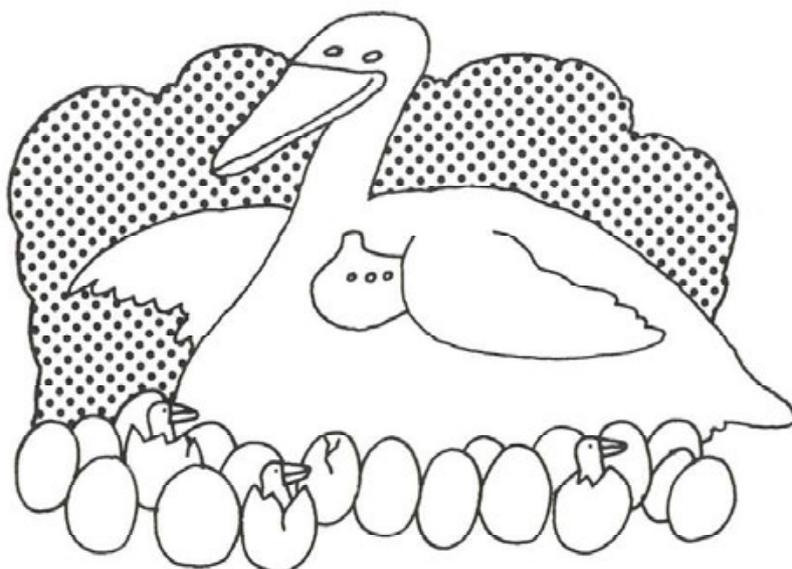


Ilustración del Libro La Oca Loca

*y quiere decir travieso-
Continuemos el dibujo:
redonda cara de queso.
Como es un niño de moda,
bebe jarabe con soda.
Lleva pantalón vaquero
con un hermoso agujero;
camiseta americana
y una gorrita de pana.
Las botas de futbolista
-porque chutando es artista-.
Se ríe continuamente,
porque es inteligente.
Debajo del brazo un cuento
por eso está tan contento
Para dibujar un niño
hay que hacerlo con cariño.*

¡Qué bien conocías a los niños! Siempre apreciaste su inteligencia y sus capacidades para reír, imaginar, filosofar. Tus versos, de trajecito de algodón, esconden siempre profundas reflexiones:

*Cuando duerme la ballena
parece una isla desierta.
La "isla" se mueve y se conmueve
cuando se despierta...*

Y rezuman valores por todas las letras del abecedario (ecologistas, igualdad de sexo, amor, ternura, paz, tolerancia...):

*La ballena no es sólo una
cosa fenomenal,
la ballena es un animal,
es un pez gigantesco y original,*

*grande, grande como una catedral.
-Es un cetáceo -dice el profesor.
-Pues a mí me parece un vapor.
Tiene un surtidor
sobre la cabeza,
y después de nadar
se ducha con destreza.*

¡Qué comparaciones tan geniales! Y no digamos las imágenes, ¡qué belleza y plasticidad!:

*Cuando la ballena se queda dormida
con la boca abierta,
los pescadores valientes,
aparcen las barcas
a la sombra de sus dientes.
La ballena es el único animal
que canta nanas para dormir al
ballenito.*

*-Duérmete balleno guapetón
tu madre te protege del arpón.
-Duérmete balleno, duérmete,
que los cazadores no te ven.*

Recuerdo con nostalgia la tradición navideña (mientras mis hijos fueron pequeños) de representar en esas fiestas tu genial obra de teatro. Las tres reinas magas: *Melchora, Gaspára y Baltasara*. ¿Por qué iban a ser siempre hombres? ¿Por qué no iban a ir sus mujeres a ver al Niño? Me pido Melchora. Y yo Baltasara... ¡Cómo nos reíamos! ¡Ay, madre del amor hermoso, qué viaje tan horroroso!
Entre la tos del camello

y el continuo triquitreo
triquitraque, triquitreo-
entre sus jorobas me mareo.
A Melchora y a servidora
¡nos ha jorobado el vehículo!...

Pero tras el humor, viene el mensa-
je de paz:

Hemos venido nosotras,
(triste) porque nuestros esposos...
están en las guerras...
Mi Baltasar está en Camboya...
Mi Melchor lucha en Oriente..
Mi Gaspar fue prisionero
y ahora está convaleciente/
...¡Y ninguno de los tres
quiere estar en el frente!...

¡Sácanos del apuro
oh Niño de los Niños!
Tú, que eres como ellos,
haz que el día cinco de enero
podamos dejar,
a todos los niños del mundo, un
"juguete" de Paz!

Tú sí entendiste el sentido de las
transversales porque creías en un
mundo de valores y alzabas tu voz
de poeta para cantarlos. Así sur-
gieron poemas como *El coche
que atropelló a un árbol* (en favor

de la ecología) o *Dos avisos con
cariños para el conductor y el niño*
(conducta vial), *Caballito de mar*
(la tolerancia) y tantos otros. Ade-
más, nos enseñaste el valor de las
cosas, aun de las menos importan-
tes, porque *Con todo se puede
hacer algo*.

Hasta con un cero
-que parece que no vale nada-:
se puede hacer la Tierra,
una rueda,
una manzana,
una luna,
una sandía,
una avellana.
Con dos ceros
se pueden hacer unas gafas.
Con tres ceros
se puede escribir: yo os quiero.

Y nos enseñaste el valor de la lec-
tura:

*Era un niño que no crecía
porque no leía...*

Y a jugar con las palabras :

*Eran tres pingüinos
que se llamaban,
PIN/GÜ/ y NO...*

Y a despertar la curiosidad como
factor fundamental del aprendiza-
je:

*Jugar a saber
el porqué del por qué.
El porqué del porque sí,
El porqué del porque no.
Jugar a saber,
jugar a saber,
este es el deporte
que yo quiero hacer.*

Y a aprender jugando:

*Dos por cinco diez,
Paco Peco pesca pez...*

¿Quién dijo que las tablas de mul-
tiplicar eran un rollo?

Tú rendiste homenaje a los niños, a
los mayores, a los discapacitados,
a los maestros

*(Yo voy a una Escuela muy sen-
sacional, los maestros son guapos
las maestras son más.
Cada niño en su pecho
va a hacer un palomar,
donde se encuentre a gusto
el pichón de la Paz.)*

a los periodistas, a los actores, a los
músicos y a tanta otra gente... Yo,
desde aquí, quiero rendir este pe-
queño homenaje. Coleta poeta:

*Como a un torero la llevaron por
toda la playa, hasta un escenario
con músicos y todo.
-Coleta, Coleta,
¡Coleta Atleta... (Coleta pensó:
Me he ahogado, estoy en la Gloria
y me dan premios).*

Claro que te damos premios y muy
merecidos. Descansa, Gloria, feliz
en la Gloria, disfruta de las cosqui-
llas de los niños ahora que eres
viento y mar. ■

